

Llevan un buen rato discutiendo en el comedor qué demonios van a hacer. Kyung sigue rechistando en la cocina mientras termina de fregar los platos, pero la culpa ha sido suya, sino hubiera tirado tan fuerte el tapón de la botella de cocaola como para sacarlo fuera de la mesa, le hubiese tocado a otro.

Yukwon sigue dando vueltas con la guitarra mientras Minhyuk juega a hacerle cosquillas para distraerle. Jiho y Jihoon traman algo maquiavélico, sus miradas acusadoras sobre Kyung lo dicen todo. Jaehyo y Taeil parlotean como cotorras en el otro extremo de la mesa.

El objeto de disputa de Taeil y Jaehyo hace acto de presencia con un sonoro golpe sobre la superficie de metal. Kyung, que en ese momento aparece por la puerta secándose las manos en los pantalones mira la botella de plástico y arquea una ceja, intrigado por el gesto de Jaehyo.

- Vamos a jugar a un juego que encontré ayer en Internet.- Su sonrisa hace que Yukwon deje la guitarra a un lado y le preste atención. El primero en preguntar es Jihoon, curioso como un gato.
- ¿Cuál?
- Necesitamos esto.- Jaehyo rueda la botella sobre la mesa, que da vueltas durante unos cuantos segundos, antes de quedarse parada en la mesa, apuntando hacia la televisión.- El juego consiste en que se hace rodar dos veces, y las dos personas a las que marque se tienen que besar.

Un estallido de opiniones llena la estancia, mezclando todas las voces y frases, haciendo imposible a Jaehyo sacar algo en claro. Miradas de sorpresa, de burla o curiosas se propagan por todos los chicos, que escuchan el sistema de juego.

- Eso es aburrido. Para besaros a alguno de vosotros me piro a buscarme una chica que esté de buen ver.- Kyung carcajea, sentándose con sus amigos alrededor de la mesa.
- ¿Acaso tienes miedo?- Taeil habla y su mirada desafía a Kyung con un movimiento de cejas.
- No digas que esté de buen ver, sabemos todos que con que sea una chica te sirve, aunque sea un orco de Mordor.- Yukwon sonríe con la ocurrencia, y a su lado Minhyuk aguanta una carcajada a punto de escaparse por su garganta.
- Tocapelotas que sois.- Kyung les mira altivo.- Venga, dale.
- ¿Seguro?- Jaehyo esboza la sonrisita.
- ¿Me ves cara de estar bromeando, derphyo?
- Jiho, ¿vosotros jugáis?- El castaño mira al líder y al rapero, que parecían estar debatiendo los pros y contras de jugar a algo así.
- Espero que os hayáis lavado los dientes.- Jiho bromea, acercándose a la mesa y acomodándose contra el borde.

Jaehyo sigue picándoles, hasta que finalmente consigue que los siete componentes estén pegados a la mesa para ver lo que ocurre con el dichoso jueguecito. El castaño hace girar la botella en el centro de la mesa, que tras unos cuantos segundos que parecen eternos, va ralentizándose hasta que se detiene en... Kyung. Los gritos, risas y protestas alrededor de la mesa tardan poco en hacer eco de presencia, y el señalado alza su voz sobre las demás.

— Venga venga, a ver si tenéis ahora pantalones, que sois todos muy graciosos cuando os da la gana y no os toca.

Jaehyo, sentado entre Taeil y Yukwon se ríe a carcajadas por la cara de pánico que ha puesto Kyung cuando la botella le ha señalado. El objeto en cuestión acapara todas las miradas y la tensión se palpa en el ambiente cuando Jaehyo vuelve a hacerla girar. El tiempo transcurre más lento e instintivamente acaban todos echados encima de la mesa, transformando sus caras del terror absoluto de verse apuntados por la boquilla al alivio máximo cuando pasa de largo hasta el siguiente. Finalmente, la botella se detiene chirriando un poco y se hace el silencio. Todas las cabezas se giran hacia el señalado. Kyung palidece y la estruendosa risa de Jiho rompe toda la tensión, seguida velozmente de la del resto de componentes del grupo.

Al otro lado de la mesa, Jaehyo mira a la botella con desdén. Se le ha cortado la risa de inmediato. Levanta un poco la vista y la cara de horror de Kyung le hace imaginarse la suya propia. Alrededor, el resto de chicos ríen hasta casi llorar señalando a ambos. El más alto carraspea, intentando aparentar normalidad. Se levanta y rodea la mesa. Kyung se levanta y le mira. Sus miradas se cruzan y se miran indecisos.

— ¡Vamos, que es para hoy!- Jihoon se ríe, mirándoles.

Jaehyo respira profundamente. Antes de que le dé tiempo a reaccionar, Kyung le coge de la nuca y tira de él. Le planta un beso en los morros y tarda apenas medio segundo en apartarse poniendo una cara de situación que lo único que consigue es que el resto se ríen con más ganas. Jaehyo por su parte sigue petrificado aun en el sitio, con los ojos muy abiertos, sin saber como tomarse lo que acaba de pasar. Gira sobre los talones y vuelve a su sitio, silencioso.

Esta vez el que se encarga de hacer girar la botella es el líder, Jiho. Gira, gira, gira, vuelve a girar, empieza a frenar, pasa por las caras de intriga de todos y cada uno de ellos, y finalmente se detiene. Yukwon y su sonrisa infinita miran la boca de la botella con toda la curiosidad del mundo. Inconscientemente su mirada gira hacia Minhyuk, que sonríe y le da un codazo.

— ¡Ya sabes, que te toque a tí Minhyuk!- Jiho deja caer la puñalada, siendo perfectamente consciente de las miradas y los gestos de los dos bailarines.

La botella vuelve a girar, esta vez a manos de Jihoon, que mira ansioso el movimiento, carcomido por la curiosidad de 'quienes serán los siguientes'. La mirada de Yukwon no se aparta tampoco de la boca de la botella, con cierto nerviosismo. El pequeño Taeil observa la punta de la botella apuntando hacia su estómago y arquea una ceja. Pasea la mirada por sus compañeros y se detiene en Yukwon, que tiene un deje de algo parecido a la decepción en los ojos.

Taeil decide coger el toro por los cuernos y se arrastra hasta Yukwon, ya que solo está Jaehyo entre ellos. Antes de que llegue a acercarse, el pelirrojo de la sonrisa eterna besa sus labios con cuidado, suave y sin poner una cara rara. El morenito se ríe y vuelve a su sitio entre los silbidos de

queja de sus compañeros, que no dejan de meter baza.

En la siguiente ronda, Minhyuk nota como Yukwon le aprieta levemente la mano por debajo de la mesa una vez que la botella le señala, pero disimula muy correctamente las ganas que tiene de que le toque el pelirrojo. El líder no puede evitar la carcajada al ver que le toca besarse con el siempre perfecto e impoluto bailarín.

— Eh, Minhyuk, no vayas a meterme la lengua, no vaya a gustarme y me meta en tu cama pidiendo más.

Las risas son frescas. Minhyuk le da un beso normal, como el que podría darle a cualquiera de su familia, pero Jiho exagera los gestos y se comporta como una chica, haciendo que los demás se rían hasta llorar.

Jihoon mira a la botella con recelo. No sabe si dar las gracias porque no le ha tocado, o sentirse desplazado porque es el único que sigue mirando como juegan y siempre les toca a los demás. En la siguiente ronda, cuando la botella vuelve a señalar a Jiho, aparecen las protestas y risas sobre que el líder va a llevárselos a todos de calle, mientras él alega que la botella sabe que besa tan bien que todos van a tener que probar sus besos antes de irse a dormir.

Kyung carraspea discretamente y mira a la botella, manteniendo una conversación mental con ella en la que le ruega por todos los dioses que no le señale a él, porque no sabría cómo reaccionar ante un beso del líder. Su mirada se levanta y se cruza con la de Jihoon, que le mira curioso y arquea una ceja.

— Venga, dejáos de perder el tiempo. Que le toque de una vez a Jihoon y nos vamos a dormir.

Kyung gira la botella a toda la velocidad que puede, y tarda más de lo que ha tardado en las últimas veces en detenerse. Como un presagio, la botella se para delante del maknae, que la mira totalmente sorprendido.

Va a besar a Jiho. El líder se cachondea de que va a enseñarle como tiene que besar a una chica de verdad para ligársela y poder llevársela a la cama, pero Jihoon le gira la cara y casi le deja sin nariz cuando le besa. Se queda pegado a él apretando los labios y los ojos, sujetando a Jiho bien pegado a él. A su alrededor escucha a Jaehyo comentar con Taeil lo directo que es. No quiere abrir los ojos porque tiene la impresión de que Kyung estará taladrándole con la mirada. Siempre que pasa mucho rato con el líder nota que el moreno les mira raro.

Se aparta del líder y respira, soltándole la camiseta. Abre los ojos, y la cara de Jiho muestra una sonrisa que hace que sus ojos sean imperceptibles.

— Si fuese una chica habría salido corriendo, ¡besas de pena, Jihoon!- El cachondeo aflora y todos ríen durante un rato.

El estómago de Kyung se ha revuelto un poco sin saber con exactitud por qué. Junto a él, Jiho sigue pinchando al maknae, quejándose de sus besos, apoyado por los comentarios y las risas de Jaehyo y Taeil. El rapero suspira, y su mirada se cruza con la de Minhyuk, que parece preguntarle qué está pasando. La respuesta de Kyung no se hace de rogar, desviando la mirada hacia Jiho y riéndole las gracias.

— Va, venga, ya, vámonos a dormir.- Kyung intenta huir descaradamente. Sin embargo, cuando está a punto de levantarse, es Minhyuk el que sujeta la botella y la hace girar.

— Todavía no hemos terminado. Con lo divertido que está siendo.- La sonrisa del bailarín parece tener un significado oculto para cada uno de ellos, dentro de su propia cabeza.

La botella, girando un poco olvidada en la mesa mientras Kyung enfrenta a Minhyuk, acaba señalando a Jihoon, que suelta una exclamación de sorpresa al ver que le toca de nuevo.

— ¡Otra vez a mí!- La curiosidad le puede, le insta a hacer girar la botella casi al segundo, ansioso por saber.

Gira sobre el metal de la mesa y la cara de Kyung cambia de color cuando ve que vuelve a señalarle a él. Jaehyo y Taeil casi se asfixian de la risa, y Yukwon les mira divertido, riendo como un niño pequeño. El líder observa a la botella, y alternativamente va pasando la mirada entre los dos implicados.

— Ven aquí, jodido cabezón. ¡Voy a enseñarte como se besa!- Kyung aparenta toda la normalidad posible.

Minhyuk no pierde detalle de lo que ocurre, especialmente de esos tres, Jiho, Kyung y Jihoon. El moreno se acerca a Jihoon y se planta delante de él, mirando cuan alto es. El rubio arquea una ceja, con una sonrisita socarrona colgando de los labios. Jiho sigue alternando la mirada entre ambos, con un no sé qué anudado en su estómago. El puto Kyung va a besar al enano de Jihoon, no tiene más. No tiene por qué darle más vueltas, pero sin embargo cuando el momento del beso se aproxima se descubre a sí mismo observando las caras de Jaehyo y de Taeil, cómo sus expresiones cambian y se ríen cada vez más, con cada bocanada de aire que dan.

Kyung nota los labios de Jihoon sobre los suyos, pero le llama poderosamente la atención algo: Pican. Jihoon no suele comer picante, pero a Jiho le encanta. Es decir, que aunque está besando a Jihoon el sabor que va a quedarse en su boca es el de Jiho. Eso hace que instintivamente abra los labios, y cuando está a punto de tocarlos con la lengua, el más pequeño se aparta como un resorte.

— ¡Kyung no metas lengua, capullo aprovechado!

El maknae se aparta y se deja caer de nuevo al suelo, sentándose alrededor de la mesa, al lado del líder. Jiho por suerte vuelve a interactuar en las risas y los chistes, pero para Yukwon tampoco

ha pasado desapercibido ese detalle, y su pensamiento se cruza con el de Minhyuk en una interrogación gigantesca.

El rubio sigue preguntándose por qué no ha mirado. Por qué el nudo en su estómago no es como cuando ha comido demasiado picante y se resiente, sino otro tipo de nudo, mucho más intenso y que le ha hecho tener la sensación de que le clavaban un puñal en el pecho.

- ¿Te encuentras bien, Jiho?- Yukwon pregunta, acercándose sobre la mesa al líder, que tiene 'mala cara'.
- Si, se me ha revuelto un poco el estómago del picante.- Se ríe, y Kyung nota un calambre subir por su espalda, sentándose de nuevo.
- Venga, la última.- Jaehyo sonríe y vuelve a hacer girar la botella.

Kyung casi se echa las manos a la cabeza cuando vuelve a tocarle a él. No puede tener tantísima desgracia esa noche. Ha tenido que ver a Jiho besarse con el maknae. Luego ha tenido que besar al maknae y se le han quedado los labios picantes por culpa del primero. ¿Por qué demonios le importa tanto que Jihoon haya besado al líder?

Mientras piensa en sus cosas y hace sus propias cavilaciones, la botella vuelve a girar, impulsada esta vez por Taeil, que mira curioso la cara de circunstancia del líder cuando se queda apuntándole a él, mientras Kyung sigue encerrado en una especie de lapsus mental que le ha dejado cara de tonto.

- Puto Jiho, que se los lleva hoy todos.- La broma aparece por parte de Jaehyo.

Yukwon y Minhyuk permanecen atentos a la situación, aunque ríen las gracias. A su alrededor, Taeil y Jaehyo no dejan de reírse de las caras de los dos implicados en esta ronda. En Kyung se puede ver perfectamente el interrogante de la indecisión, mientras Jiho se levanta y se coloca bien los pantalones, que estaban a punto de caérsele.

Kyung sopesa posibilidades. Lleva ya muchas cosas en la cabeza esa noche. Simplemente puede decir que no. Quedará mal y aguantará las risas y burlas de Jaehyo y Taeil hasta el fin de los días, pero al menos no tendrá que besar a Jiho y dejará de sentir la presión en el estómago que está a punto de partirle por la mitad. Mira al líder, plantado frente a él. Las risas de Taeil y Jaehyo abundan bastante a su alrededor. Traga saliva, y cuando está a punto de hablar para echarse para atrás, el rubio le sujeta por las mejillas y hunde su boca en la de él.

El colapso inicial es amplio. Kyung se petrifica en el sitio y deja que sea el líder el que lleve la voz cantante en ese momento. Jiho no piensa, solo actúa. Muerde el labio inferior de Kyung, y cuando le nota abrir la boca para quejarse mete la lengua dentro, invadiéndole. Kyung reacciona ante el contacto húmedo y se estremece, apretando su boca a la de Jiho e intentando atrapar su lengua con la de él. Las manos del alto le mantienen bien pegado a él y las risas de Taeil y Jaehyo han desaparecido casi ipso facto, al ver la intensidad con la que el líder ha besado a Kyung. La

sensación de picazón invade la boca y la garganta del moreno en cuanto la lengua del rubio entra en contacto con la suya. El beso crece en intensidad y el aire empieza a faltar, momento en el que Jiho, con el pecho acelerado, se aparta de Kyung. El bajo, antes de conseguir articular palabra, observa la mirada lujuriosa de Jiho, acompañada de una sonrisa más que insinuante.

A su alrededor, Jihoon observa la escena con una expresión mezcla de la sorpresa y repelús. Taeil y Jaehyo se han callado y los observan estupefactos, y entre la confusión Minhyuk tira de la barbilla de Yukwon y le planta un beso en los labios, rápido y conciso.

Jiho entonces vuelve a mirar a Kyung, y antes de apartarse definitivamente vuelve a besarle, marcando aun más intenso el picante de sus labios en las entrañas de Kyung.

Jodido Jiho. ¿A qué ha venido eso? Kyung no deja de darle vueltas a la cabeza. Hace rato que han recogido. Jaehyo y Taeil se han ido a dormir y casi han arrastrado a Jihoon. Minhyuk y Yukwon han desaparecido discretamente en dirección a la habitación, y Kyung lleva ya diez minutos en el baño, lavándose los dientes e intentando quitarse el sabor a picante de cada rincón de su boca. Cada vez que se acuerda cómo lo ha adquirido se pone de los nervios.

Se enjuaga la boca por decimonovena vez y guarda el cepillo de dientes, saliendo del baño en dirección a la habitación. Cuando llega, el toca huevos de Jiho está tumbado en *su* cama.

— Eh, capullo. Quita, que quiero dormir.- Le da una patadita amistosa, cansado.

El rubio se ríe, acomodándose más y balbuceando algo ininteligible, con la cabeza hundida en la almohada del raperero. Kyung, ni corto ni perezoso, le coge del pie que acaba de patear y tira de él, arrastrándole para intentar sacarle de la cama. Jiho rueda y se queda bocarriba, riéndose. Tira del pie hacia él y Kyung trastabilla un poco, a punto de caerse encima de él.

— Vamos. Sal de mi cama, puto Jiho.- Kyung está empezando a irritarse, se nota en sus gestos, en su tono de voz y en su mirada.

— ¿Estás enfadado?- La pregunta del líder tiene aire burlón, y la mirada de chiquillo travieso que la acompaña no ayuda a calmar los ánimos del moreno.

Después de un par de tirones más, el más bajo termina por bajar a Jiho de la cama y se deja caer encima de ella. Cuando vuelve a mirarle, el líder está con la sonrisita juguetona pintada en sus labios, lo que obliga a Kyung a rodar los ojos. Su cabeza le juega una mala pasada y de repente el sabor a picante de su boca se vuelve mucho más intenso, tanto que le rabia los ojos.

— ¿Qué te pica más, lo de la cama o lo del beso?- Jiho lanza la puñalada directa, sin miramientos.

Lo que le pica a Kyung no se ni lo uno, ni lo otro. Lo primero se la sopla, lo segundo le molesta.

Lo que realmente le preocupa es que lleva varios días sin cascársela porque no ha tenido tiempo y está subiéndose por las paredes, porque ya ha llegado al punto en el que el jodido beso del puto Jiho le ha puesto cachondo. Pero no va a admitirlo, evidentemente.

— ¿O a lo mejor lo que realmente te pica es que te ha gustado?- Jiho está entrando en terreno pantanoso, pero la cara de situación de Kyung le está pareciendo tan graciosa que no quiere parar de pincharle.

— ¿Gustarme qué, gilipollas?- Kyung escupe las palabras, mosqueado.- Ni siquiera sabes besar, y lo peor es que a cualquier tía que beses con el aliento a picante que me llevas la echas para atrás y acabas cascándotela solo.

— Lo dices por experiencia propia, ¿no?- Kyung lanza la almohada en dirección a cara de Jiho, visiblemente irritado.

— Cállate, imbécil.

— Venga ya, ¿cuánto llevas sin cascártela? Se te nota a la legua cuando estás cabreado por eso.- La frase va acompañada de unas cuantas risas.

— ¿Y a tí qué te importa?

— Lo pregunto porque como te has empalmado cuando te he besado hace un rato...- Kyung casi se muere.

El puto niño se ha dado cuenta. Carraspea y ordena rápidamente sus pensamientos, antes de contestar. Solo tiene que disimular, cambiar de tema...

— Te lo he dicho, apesta a picante, eso no pone a nadie.

— Eso se arregla rápido, ahora ya no tengo el sabor del picante en la boca.

Antes de que le dé tiempo a reaccionar, Jiho invade la cama y entierra a Kyung debajo de su cuerpo. Forcejea un poco con él entre sus quejas y termina sujetándole por la barbilla y besándole. Esta vez es un beso más rudo, y Kyung nota que la lengua de Jiho se pelea por pasar entre sus labios. Se siente bastante apretado y los entreabre solo para respirar, pero apenas lo hace nota la lengua de Jiho invadirle y lamer hasta el último de sus rincones.

Kyung intenta por todos los medios pensar en otra cosa, en que mañana tienen ensayo, luego tienen que coger un avión... Pero su cuerpo reacciona mucho más intuitivamente que su mente y deja que el beso de Jiho le excite hasta límites insospechados. El hecho de que apenas pueda moverse y esté robándose probablemente esté ayudando, y notar el cuerpo ardiendo del líder pegado al suyo es otro de los incentivos.

Jiho casi le absorbe el alma en ese beso, dejándole sin aire y lamiendo su lengua y sus labios. Cuando se aparta para respirar, la respiración de ambos está un poco acelerada y Kyung evita su mirada todo lo posible. Intenta empujarle, pero Jiho afianza la posición clavando las manos en el borde del colchón y agarrándose a él.

— ¿Y ahora, te ha puesto?- No espera la respuesta. Directamente lleva su mano a la

entrepierna de Kyung y palpa allí. Kyung suelta un quejido de protesta e intenta detener la mano de Jiho, que le empieza a frotar y le endurece por segundos.

- ¡P-Para, idiota!
- No quiero. Así al menos te corres, y dejas de estar tan arisco que no se te puede hablar.
- ¡Jiho, para!- Kyung mira los labios de su compañero y sin apenas pensárselo tira de él y le besa, dejándose llevar por la situación.

Jiho, fuera de sí, aprieta el ritmo sobre la entrepierna de Kyung y hunde su lengua en su boca, buceando en él algo desenfrenado. Kyung descontrola su respiración y los latidos de su corazón casi se pueden escuchar fuera de su pecho. El rubio se mantiene todo lo pegado que puede a él, aumentando la fricción entre ambos cuerpos con cada movimiento. El colchón chirría y la cama cruje, amenazadora.

- Vas a cargarte la cama, capullo, y es la mía.- Kyung se traba un poco cuando habla. Hace rato que nota contra su muslo que no es el único que está empalmado, pero parece que Jiho no tiene intención de hacer nada al respecto.
- Entonces duermes conmigo. Pero no me hago responsable si te follo.- Jiho se pelea un par de veces con los pantalones de Kyung y casi se los arranca de cuajo, masturbándole de forma directa mientras hunde la cara en su cuello y su oreja. Kyung por su parte se revuelve debajo de él, incómodo. Algo dentro de él se ha activado con esa frase, y de repente su cuerpo parece pedir más de Jiho.

No razona. Kyung parece haber desactivado la parte racional de su cerebro y no consigue pensar en qué demonios está haciendo, con Jiho. El rubio por su parte decide que ha estado demasiado tiempo ignorando su propio problema, así que se desabrocha los pantalones y los pateo hasta el suelo. La fricción de los cuerpos se hace palpable en apenas unos segundos, cuando Jiho deja caer su cuerpo enorme sobre el de Kyung, apretándole debajo de él.

- Puto... Mira cómo me tienes...- Jiho arrastra la mano de Kyung hasta su propia entrepierna, bastante más que excitado.
- Jódete... eso por lo del beso...- Kyung le masturba casi a la misma velocidad, sin apartar la vista de sus ojos, desafiándole con la mirada.
- ¿Tanto te ha molestado...? ¿El qué exactamente...?- Jiho se aprieta un poco más contra él y respira fuerte sobre sus labios, mordiéndolos entre frase y frase. Con los besos y los mordiscos, no le da opción a contestar, volviendo a hablar.- Dios... voy a follarte, hijo de puta. Menudo calentón llevo por tu culpa.

Jiho se aparta de él lo suficiente como para tirar de Kyung y obligarle a dar la vuelta sobre el colchón, dejándole bocabajo. El moreno se queja, se revuelve y gira la cabeza hacia Jiho, mirándole desafiante.

- Ni se te ocurra...

Jiho, en castigo, le da un azote y le levanta las caderas, colocándose contra él, rozándole. Kyung hunde la cabeza en la almohada. Está asustado por lo que pueda pasar, pero se muere de ganas de acostarse con él. El rubio se tranquiliza y respira hondo. Su cabeza le grita que lo haga, sin miramientos. Su parte racional le dice que tenga cuidado porque podría hacerle daño. Su calentón le dice que no se lo piense y lo haga directamente, que está deseándolo.

En el fondo, Jiho lleva tiempo con la idea cruzada en la cabeza de lo que sería acostarse con un tío. O más concretamente, acostarse con Kyung. Se ha llegado a rayar tanto la cabeza últimamente con el tema que ha estado más distraído de lo normal. Sin embargo, esa noche y el jueguito de la botella han querido que deje de calentarse la cabeza pensando en todas las posibilidades y pase directamente a la acción.

El líder se mete dos dedos en la boca y los lame un poco, dispuesto a dilatar a Kyung antes de hacer cualquier burrada.

— Voy a metértelos, ¿eh?

Kyung lo escucha y no puede hacer más que ponerse nervioso. Si el capullo no le hubiese avisado estaría más relajado, pero qué demonios pretende avisándole, ¿desquiciarle? Intenta relajarse cuando le nota toquetear, un poco asustado. Que entre el primero solo es un poco incómodo. Kyung se revuelve y se estremece entero al notar el movimiento, suspirando contra la almohada y acostumbrándose a la intrusión.

Jiho intenta dilatarle lo más rápido posible, impaciente. Con la mano libre, sigue masturbándole para no perder el ritmo, y cada vez que se aprieta contra su espalda y mete los dedos más al fondo le escucha gemir, excitándose. El rapero se relaja todo lo que puede, disfrutando del contacto. Cuando menos se lo espera, Jiho se coloca y entra en él de improviso, apretándose contra su espalda y gimiéndole contra la nuca, incapaz de aguantar más las ganas de acostarse con él.

La cama tiembla y cruje con el primer golpe, cuando el cabecero rebota contra la pared con un golpe seco. Kyung, tras respirar y reponerse del ataque repentino, habla en voz bajita.

- Vuelve a hacer algo así y te la corto a trozos...
- A mordiscos mejor, que me pone más....

El rubio sujeta las caderas de su compañero y empieza a moverse sobre él, con cuidado de no hacer más ruido del necesario, ya que si por él fuese gritaría lo mucho que le está excitando la situación. El moreno por su parte intenta respirar relajado, centrarse en las sensaciones. Jiho se deja llevar por el placer y las embestidas se vuelven lentas pero potentes, tanto que casi dejan sin aire a Kyung en cada una de ellas, mientras aprieta cada vez más las manos contra la cama, cada vez más excitado. Le maldice un par de veces en voz baja.

A Kyung le duelen las rodillas, y aunque es una posición que le favorece bastante está cansado

de mirar el cabecero de la cama. Gatea por la cama alejándose de Jiho y casi gimiendo cuando se aparta definitivamente de él. Le falta un poco el aire, y Jiho le mira estupefacto, como si hubiese visto a un fantasma. Trastabilla un poco y gira hacia el rubio, le da un empujón y casi le tira de la cama. Se sienta encima de él y antes de que pueda quejarse, le tapa la boca con una mano y le indica silencio con un gesto de la otra. Se coloca donde debería y se aprieta hacia él. Bajo su mano nota que los labios del rubio se abren y deja escapar un jadeo caliente, que choca contra sus dedos y se pierde en la oscuridad de la habitación.

Kyung está ardiendo, y Jiho lo nota en cada movimiento y roce que tiene con su cuerpo, que está volviéndole loco. Le deja que se acostumbre a la posición, y una vez que nota que acelera las caderas se iergue y se queda sentado, abrazando a Kyung contra su cuerpo, hundiéndose en su pecho. Sus manos trepan por la espalda del otro y tira de él hacia abajo, cogiéndose por su cuello. No solo mejora el contacto con ambos cuerpos, sino que intenta por todos los medios besarle, mordiendo sus labios y jugando a atrapar su lengua con la suya en un baile infinito. Le sujeta por las caderas y le mueve contra él, excitado, ahondando todo lo que puede y sintiendo como Kyung tiembla con cada embestida.

En cada movimiento, Jiho gime sobre la boca de Kyung, que se traga el gemido con todo el gusto del mundo. El rubio se centra en que, para él, en ese momento, están solamente ellos dos. Como cuando hace un rato le ha besado en el comedor. Iba a darle un pico tonto, pero en el momento en el que ha notado sus labios ha querido más, y más, y más, y no ha podido parar hasta que sus pulmones se lo han rogado, casi asfixiándole. Se concentra en esa sensación y Kyung nota que cada vez lo hace más fuerte. Se ha acostumbrado tanto a él, que se abraza a su cuerpo y besa sus labios con toda la pasión del mundo, sonrojándolos de los mordiscos lujuriosos.

El roce hace que cada vez sea más intenso todo en general, hasta que finalmente estalla y Jiho se obliga a sí mismo a hundirse en el pecho de Kyung para no gritar, a la vez que el moreno clava las uñas en su espalda y se muerde el labio inferior, temblando como si un terremoto le hubiese sacudido por completo.

Jiho se deja caer contra la cama una vez que Kyung le suelta, y ante los ojos del moreno, ofrece una sonrisa tan espléndida y sexy que podría guardarla para siempre y no compartirla con nadie más. De hecho, se sorprende a sí mismo pensando que, precisamente, quiere eso, guardarla y no compartirla con nadie más. Quiere que sea su sonrisa, ser él quien se la provoque, a quien se la dedique.

El líder por su parte zarandea un poco a Kyung y le deja caer contra la cama, que vuelve a crujiar amenazadoramente.

- Eres un cerdo.
- Lo sé. Pero te pone a mil por hora, por lo tanto, tú también lo eres.- Jiho sonríe mostrando los dientes, y Kyung se pierde en sus pensamientos.
- Capullo.

— Cuanto más me insultas más me pones. Atente a las consecuencias y ni se te ocurra quejarte.- Jiho, juguetón, le muerde el cuello y la oreja, metiendo la mano entre sus piernas.

Kyung se aparta veloz y rueda por la cama, que cruje, y como si de un mal presagio se tratase, la madera del listón derecho se parte y la cama se vuelva al lado, lanzando a Kyung rodando por el suelo, mientras Jiho se mantiene sujeto por el borde a tiempo. Ambos arquean una ceja. El ruido ha sido alto, así que tardan muy poco en asimilar que en cualquier momento puede entrar uno de sus compañeros por la puerta, así que recogen la ropa a la velocidad de la luz y se visten.

Jiho, divertido, se tumba en su cama y observa como Kyung intenta colocar la suya de nuevo en su sitio, inútilmente. Por suerte, no aparece nadie para preguntar lo que ha pasado, y tras darle veinte vueltas a la cama, Kyung finalmente desiste y se tumba junto al líder, que le hace un hueco más que suficiente en la suya.

Por su parte, el rubio permanece con una sonrisa bastante amplia pintada en la cara. A la mañana siguiente solo tendrán que explicarles a los demás que Kyung se ha cargado la cama por dar saltos haciendo el canelo.